

El aula viva, un ambiente de diálogo intercultural desde los saberes ancestrales con la Universidad Pública Colombiana en el siglo XXI. Relatos entramados por múltiples territorios de sabiduría

Gloria Inés Muñoz Martínez

Coordinadora general (ad hoc) del Programa Saber y Vida del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales – IEPRI

Andrés Sicard Currea

Profesor asociado a la Escuela de Diseño Industrial de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia.

Resumen

Este artículo presenta la propuesta pedagógica "Aula Viva de Saberes Ancestrales y Tradicionales de Colombia –Aula Viva para la Paz", desarrollada en la Universidad Nacional de Colombia, alternativa educativa construida colectivamente en el diálogo entre los saberes tradicionales de este país y los conocimientos disciplinares de la academia. Para entender el contexto en donde surge, primero se esboza un panorama rápido de la diversidad étnica y cultural de Colombia, donde se da cuenta de la situación de desventaja e invisibilización de los diversos grupos étnicos y campesinos frente a la sociedad mayoritaria.

Luego, se presenta la educación como camino para superar estas inequidades y los impedimentos en el modelo oficial de Educación Superior que, se afirma aquí, dan continuidad a esta discriminación de los otros saberes de la vida. Se muestra este proceso de co-creación de metodologías, alcances y apuestas por una educación intercultural, interdisciplinar e intergeneracional y, en correspondencia con el concepto de "autoetnografías" que propone este artículo, se comparten los relatos de algunos participantes quienes narran su experiencia.

Cabe anotar que se ha querido dejar la huella de las diversas manos y voces⁴ que crearon este artículo –desde la escritura alfabética y a través de la oralidad– para dar cuenta de las múltiples maneras de entender y construir texto/tejido. Con ello, se busca dar continuidad a esa diversidad de modos de ser y aprender reivindicada en el Aula Viva y atender la invitación al diálogo entre epistemes diversas. Finalmente, a modo de conclusión, se enumeran algunos avances, retos y oportunidades del Aula Viva.

Palabras clave: Saberes ancestrales, saberes tradicionales, interculturalidad, memoria, territorio, identidad, diversidad cultural, innovación pedagógica, innovación social, grupos étnicos, indígenas, afrodescendientes, patrimonio cultural, biodiversidad.

Abstract

This paper exposes the educational innovation "Aula Viva de Saberes Ancestrales y Tradicionales de Colombia –Aula Viva para la Paz" (Open Classroom of Traditional and Ancestral knowledges of Colombia –Open Classroom for Peace), which has been developed at the Universidad Nacional de Colombia, as an alternative learning/teaching environment, built upon the intercultural dialogue between the ancestral knowledge of several communities in the country and the academic disciplinary knowledge. To better understand the context where this proposal has arisen, the paper presents a small frame of the ethnic and cultural diversity of Colombia, and the disadvantageous situation and invisibilization that the ethnic and "campesinos" (peasant) communities have undergone when compared to the general population.

⁴ Algunos fragmentos de este texto fueron contruidos en una sesión de diálogo y escritos tal cual se pronunciaron oralmente, otros son transcripciones literales de grabaciones de audio, que se presentan aquí más que como "testimonios" "entrevistas" o cualquier insumo de investigación convencional, como textos propios.

Then, this paper shows education as a chance for those communities to overcome social inequities, only to find that there they might encounter obstacles that, according to us, the official educational system poses back, by promoting discrimination against other ways of knowing and experiencing life. Within this context, it exposes the co-creative process of the Aula Viva, its methods and extents, and its strive for an intercultural, interdisciplinary and intergenerational education. We share the narrative of some of the people who participate in the Aula by telling their experience with their very own voice, in line with the concept of “Autoethnographies,” which the text develops.

This text was written –in the alphabetical-conventional sense of writing, but also with the live technology of speech and dialogue– by several hands and voices. We decided to keep the traces of each one to evidence the multiple possibilities of weaving/writing a text. Through this, the intention is to be consequent with the recognition of the diverse ways of being and learning –promoted by the Aula–, and to accept also the invitation to weave a dialogue between different “epistemes” (proposed by this conference/book). Finally, as closure, some achievements are pinpointed, as well as challenges and opportunities for Aula Viva.

Keywords : Ancestral knowledge, traditional knowledge, interculturality, memory, territory, identity, cultural diversity, educational innovation, social innovation, ethnic communities, indigenous communities, afro descendants, cultural heritage, biological diversity.

Colombia y su biodiversidad cultural: Contexto

Colombia es un país biodiverso⁵, multiétnico y pluricultural en el que habitan pobladores de cinco grupos étnicos: indígenas, afrodescendientes, raizales, palenqueros y romaníes (o población ROM) (Miñana, Layton & Ortiz, 2020), además de las comunidades mestizas (campesinas y urbanas). Esta diversidad poblacional se traduce en una gran diversidad cultural, con más de 115 pueblos indígenas⁶ y 67 lenguas nativas (Landaburu, 2005)⁷, en cuya conversación prevalece un diálogo milenario con territorios ecológicamente diversos (mangles, desiertos, páramos y nevados). Esta relación con el territorio se ha transmitido por generaciones a través de la oralidad, condensando las bases de la sabiduría ancestral para una relación armónica HUMANO-ESPÍRITU-NATURALEZA-COMUNIDAD, o leyes de origen.

Aun cuando la Constitución Política de Colombia de 1991 consigna la protección de la diversidad (Art. 7), reconoce el derecho a la igualdad y establece la obligación del Estado para que sea real y efectiva para los grupos históricamente discriminados, al día de hoy, los grupos étnicos son quienes presentan mayores índices de violación de sus derechos humanos; violaciones que se repiten históricamente, promovidas por los intereses externos de las sociedades de mercado, amparadas bajo legislaciones de los estados nación⁸.

Sistemáticamente se han condicionado la autonomía, derechos territoriales y culturales de los pueblos originarios, impidiéndoles el pleno desarrollo de modos de vida acordes a sus leyes de origen y limitando su participación, en igualdad de condiciones, en todos los escenarios de la vida nacional. Hoy, por ejemplo, de acuerdo con datos de la Organización Nacional Indígena de Colombia – ONIC- (2015, 2018) se encuentran en vía de extinción alrededor de 39 pueblos indígenas, y muchos otros pueblos corren peligro, al ser desplazados de sus territorios a zonas urbanas por dinámicas del conflicto armado interno y/o narcotráfico.

La ciudad, la educación y el camino hacia la equidad de epistemes

Pese al panorama descrito, las comunidades étnicas y campesinas han desplegado diversas estrategias para proteger su patrimonio biocultural y hacer frente a la vulneración de sus derechos, permitiendo que sus jóvenes se desplacen a las ciudades⁹ para fortalecer sus conocimientos, en espacios de educación superior, con la esperanza de que retornen a sus comunidades, fortalecidos gracias a la posibilidad de defender sus causas locales aún en el lenguaje y lógicas del estado nación.

No obstante, la gran mayoría de estos jóvenes no encuentran en las ciudades espacios que les permitan mantener y fortalecer la conexión con sus cosmovisiones y saberes originarios. Se produce un choque entre lo ontológico y epistémico, pues se enfrentan con una cultura que impone valores con escasos escenarios de apertura para ejercer sus saberes, lo cual agudiza su situación de vulnerabilidad psicosocial, afectiva y económica.

Para hacer frente a esa situación de vulnerabilidad, se han venido creando estrategias de equidad en educación superior. La Universidad Nacional de Colombia¹⁰, por ejemplo, creó en 1987 los Programas de Admisión Especial (PAES) dirigido a comunidades indígenas, en 2007 el Programa Especial de Admisión y Movilidad Académica (PEAMA) y en 2009 el Programa de Admisión Especial para Población Negra, Afrodescendiente, Palenquera y Raizal (Buelvas *et al*, 2014), los cuales han permitido el acceso a la educación superior de calidad a jóvenes provenientes de distintas regiones del país, posibilitando mínimas condiciones de bienestar como alojamiento, alimentación y acompañamiento psicosocial y académico. Sin embargo, esto pareciera ser aún insuficiente, ante la escasa presencia, en universidades ciudadanas, de escenarios reales de encuentro horizontal

⁵ "La biodiversidad es un concepto fundamental, complejo y general, que abarca todo el espectro de organización biológica, desde genes hasta comunidades y sus componentes estructurales, funcionales y de composición, así como las escalas de espacio y tiempo" (Núñez, González-Gaudiano & Barahona, 2003, p. 388). Esto incluye ese emergente de lo comunitario que es la cultura.

⁶ El Censo Nacional de Población y Vivienda elaborado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2018) identificó población que informa pertenecer a 115 pueblos indígenas nativos.

⁷ Hoy en día es imposible saber con exactitud el número de pueblos y lenguas nativas del país, esto debió al aislamiento de distintas comunidades nativas, quienes evitan contacto con la sociedad mayoritaria y son protegidas legalmente por el Decreto 1232 de 2018, el cual establece medidas especiales de prevención y protección de su derecho al aislamiento.

⁸ Los cuales a su vez fueron construidos sobre la base de la discriminación, el desconocimiento y la "misión civilizadora" propia del legado colonial, de la cual es vestigio la Constitución Política de 1886, por ejemplo.

⁹ Los sitios en los que mayoritariamente están instaladas las instituciones de educación superior colombianas.

¹⁰ En lo adelante puede aparecer también como Universidad Nacional, o con sus siglas UN o UNAL

entre esas epistemes de lo académico y lo que en este artículo se llama “originario”.

Faltan además escenarios de diálogo intergeneracional, en donde los mayores, abuelos y sabedores puedan reafirmar sus cosmogonías compartiendo a las nuevas generaciones los saberes sobre su ley de origen, su papel en la continuidad de la vida, su conocimiento sobre la armonización del territorio, el trabajo de siembra y los relatos milenarios. Con este espíritu fundamentalmente apre(he)ndido surge el Aula Viva.

Comencé a ayudar (...) en el fortalecimiento tradicional que hacía falta (...) apoyando a los abuelos sabedores que estaban en Saber y Vida, (...) desde los saberes (...) del tabaco, la coca, la yuca dulce, (...) para nuevamente volver a activar todos los saberes tradicionales y ancestrales y así construir ese tejido y las bendiciones que dejaron los abuelos (...). Todo eso ha sido logro del rezo, y buscando que la institución comprenda y entienda el Aula Viva como ayuda a fortalecer la educación que se está dando ahí, en la Universidad Nacional, y todas las universidades, donde buscamos que esa casa de formación, *N maira Ico11*, sea reconocido y así verdaderamente despierte lo que es el corazón de los estudiantes, y se reconozca el territorio, la identidad, la memoria. (Mayor J. Giagrekudo, médico tradicional y sabedor del Pueblo Murui Muina –Uitoto–, comunicación personal, julio de 2020)

Mi experiencia en el Aula (...) me ha permitido un proceso comunitario con los abuelos sabedores, medicinas y actividades propias de los territorios originarios de Colombia, (...) que han propiciado cambios personales en mi formación y desarrollo personal y (...) ha permitido abrirme al vínculo pluricultural. Las enseñanzas son diversas (...) con los jóvenes estudiantes de artes, cultura material y permacultura, me enseñaron que el arte combinado con el buen “sentipensar” (...) recrean y crean obras con capacidad de asombro. (L. R. Quevedo, sabedora heredera ancestral del Pueblo Guahibo de Cumaribo –Vichada–, representante de la Mesa Distrital de Víctimas del Conflicto Armado y estudiante de Trabajo Social de la Universidad de La Salle, comunicación personal, julio de 2020)

El Aula Viva

Desde el año 2010, el programa Saber y Vida, adscrito al Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) de la Universidad Nacional de Colombia, ha adelantado diversas experiencias pedagógicas a fin de avivar el diálogo intergeneracional, intercultural e interdisciplinar. La ecuación ‘Memoria + Territorio = Identidad’ guía la ruta trazada en estos 10 años de investigación–acción–participación (IAP12).

En las sociedades de consumo, le hemos atribuido a lo viejo como obsoleto, elemento de desecho y de cambio, instaurada como cultura que abandona a los viejos, ancianos, abuelos y los han arrinconado, como cuando se desecha una cosa. Las implicaciones de esto han sido nefastas para aquellos abuelos que reafirman la identidad de un pueblo, los que transmiten sus saberes a las siguientes generaciones para que la cultura prevalezca. Hoy, gran parte de esos ancianos están abandonados y sus libros (saberes) han sido desterrados de la educación.

Se requiere de una estrategia urgente que permita escuchar a aquellos abuelos que resguardan los saberes milenarios de los distintos pueblos. Nuestro camino ha sido sensibilizar a los jóvenes para que no dejen perder su cultura y que mantengan vivas sus historias, su educación, sus cosmogonías, usos y costumbres. De aquí que la memoria viva recobre un valor invaluable para proteger el patrimonio vivo inmaterial de la nación.

De la misma manera, el territorio es la escuela en la que se recrea la vida y nos enseña a comprender los ciclos que gobiernan y dan orden a la naturaleza, a la madre tierra. (G. I. Muñoz, coordinadora y líder del programa Saber y Vida, Aula Viva de Saberes Ancestrales y Tradicionales de Colombia, comunicación personal, julio de 2020)

Desde el año 2011, se ha vinculado los espacios de encuentro con abuelos y jóvenes de distintos orígenes y culturas que residen en la ciudad de Bogotá¹³. Bajo la figura del círculo de palabra, se integra el sentir de estudiantes que llegan de la Sede Amazonía con estudiantes del proceso de “Saber y Vida” (del IEPRI). También se generaron encuentros para el reconocimiento de las culturas y para servir como grupo de apoyo a los jóvenes procedentes de territorio.

¹¹ El término en su lengua nativa *M n ka*.

¹² Atendiendo al legado del maestro Orlando Fals Borda (1973; 1999), quien fuera integrante del IEPRI y pionero de la investigación–acción–participación (IAP) en Colombia.

¹³ Residencia temporal en caso de estudiantes que están cursando sus programas de formación y permanente en el caso de abuelos y mayores, salidos de sus territorios por presión del conflicto armado y/o en búsqueda de nuevas oportunidades de vida.

Soy Seykukwi, este es mi nombre dentro de mi cultura, con este nombre me reconoce la naturaleza física y el mundo espiritual. Pertenezco al pueblo Arhuaco (...). Actualmente me encuentro en Bogotá, ya que fui admitido a la carrera de Medicina en la Universidad Nacional de Colombia (...). Desde mi llegada a la universidad, he visto la desarticulación de la comunidad universitaria y vi necesario poner en práctica uno de los elementos fundamentales de las comunidades originarias; el encuentro, los círculos de palabra (...) convirtiendo nuestra aula en un centro de pensamiento étnico en Bogotá. (...). Para mí, el Aula Viva es un espacio de encuentro entre las diversas culturas y la academia en el contexto universitario y de ciudad, es un lugar de práctica y enseñanza de los saberes propios (...). Mi experiencia ha sido de encuentro con mundos de pensamientos, ideas y creatividad y al mismo tiempo de choque y construcción de caminos de hermandad, compasión y comprensión de sí mismo y del otro. (R. F. Arias, Seykukwi, estudiante de Medicina - UNAL, pueblo Arhuaco, comunicación personal, julio de 2020)

Estos encuentros, nutridos por abuelos pensionados de la universidad, abuelos y jóvenes sabedores de distintos territorios y grupos étnicos, animan a la creación de la Red Intercultural de Saberes Ancestrales y Tradicionales de Colombia (en adelante Red Intercultural) en 2014, con ocasión de un reconocimiento otorgado por la Alcaldía de Bogotá. La Red Intercultural se consolida con el ánimo de visibilizar los saberes propios de sus pueblos, adelantar un trabajo articulado con miras a superar las condiciones de vulnerabilidad (afectiva, social, económica) y promover otras formas de relacionamiento con el entorno.

Frente a la cosmovisión Kamëntsá, este espacio [el Aula Viva] en mi comunidad lo llamamos "shinÿac" qué significa fogón o tulpa. Este espacio es de diálogo, de intercambio, de prácticas y transmisión de conocimiento por parte de la familia y la comunidad, por ello es sagrado, y sobre todo es donde la familia guarda la esencia como miembros de la comunidad. También es donde practicamos nuestras habilidades, como el arte, la medicina, la lengua materna, la danza, la música. (S. Muchavisoy, del pueblo Kamëntsá, estudiante de Biología de la Universidad Pedagógica Nacional, comunicación personal, julio de 2020)

[En el Aula Viva] he encontrado la forma de ir reconstruyendo nuestra memoria, de ir poniendo en evidencia nuestros saberes ancestrales e intercambiar con los pueblos indígenas (...), aquí convergen todos los pueblos, todos los habitantes de esta ciudad, desplazados, personas víctimas de la violencia, personas con diferentes opciones sexuales, porque lo que se trata de decir es que somos un país pluriétnico y multicultural, que somos respetuosos de la vida y que la vida debe ser libertad, deber ser alegría, debe ser gozo. (Mayor A. Grueso, de Babalao y sabedor del pueblo afrodescendiente, comunicación personal, julio de 2020)

A finales del año 2015, en alianza con diferentes unidades de la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad Pedagógica Nacional y la Universidad Distrital, se adelantan programas y propuestas de innovación pedagógica, que permiten que estos saberes ancestrales y tradicionales sean compartidos en escenarios aptos para su reconocimiento, preservación, fortalecimiento, investigación y transmisión, poniéndolos además al servicio de la sociedad mayoritaria, tanto de las comunidades universitarias, como de otros grupos poblacionales de la ciudad de Bogotá.

Hemos también aprendido a hablar no sólo desde las heridas coloniales sino desde las grandezas que tiene la tradición, la cultura y del pensamiento, para retraer pensamiento de paz, pacifista, honrando siempre la memoria y el trabajo que han hecho nuestras herencias (...) de cuidar la cultura, cuidar a la madre tierra y cuidar el ambiente. (J. Orobaño, joven médico tradicional, educador de la comunidad Muisca-Bogotá, comunicación personal, julio de 2020)

A comienzos del 2018, gracias al Laboratorio de Invernaderos de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Colombia –Sede Bogotá–, nos fue asignado un terreno de aproximadamente 400m², en el cual se ha co-creado el espacio físico del Aula Viva, en concordancia con los aprendizajes impartidos en los años anteriores, y en donde se visibiliza el lenguaje simbólico de los nueve pilares del saber y se reafirma la propuesta pedagógica y metodológica del Aula.

El espacio recrea tres escenarios. El primero, como lugar de encuentro con la tierra, es la chagra, que permite aprender desde las diversas plantas y de los ciclos lunisulares y el calendario ecológico. El segundo, 'La casa de pensamiento', es un espacio para el encuentro y diálogo comunitario, donde el "fuego" integra la palabra y sus enseñanzas. Y finalmente, el "fogón", que es donde se produce la alquimia de los alimentos y se aprende sobre la estrecha relación con los alimentos. Se cuenta además con un lugar para las semillas, en donde las personas se recrean como sembrados y sembradores de nuevos lenguajes para la construcción de ciudadanías diversas-complejas.

Figura 1. Casa de pensamiento vista desde la huerta, Aula Viva de Saber y Vida. Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá 2019.



Fuente: Autores Aula Viva, Saber y Vida

El ejercicio continuo de co-creación, experimentación e integración de espacios permite el reconocimiento, inclusión y participación de la comunidad de la Red Intercultural a través de diferentes elementos identitarios de sus pueblos. En el “Aula Viva de Saberes Ancestrales y Tradicionales –Aula Viva para la Paz”, se reconoce también la presencia del territorio como actor participativo en la educación, el cual permite el encuentro y trabajo entre culturas, generaciones, disciplinas y saberes para unas ‘pedagogías-otras’ que reconozcan y promuevan la diversidad cultural presente en el campus Universitario.

Al día de hoy digo con orgullo que, de mi paso por la Red, me asumo, me reconozco, como hijo de la madre tierra, que eso para mí significa ser un gestor social, ser un gestor por el bienestar integral de nuestro planeta y de la vida. (D. A. Acosta, estudiante Trabajo Social – UNAL, comunicación personal, julio de 2020)

En el espacio de pensamiento y creación colectiva del Aula Viva, se realizan procesos de pensamiento + praxis, integrando conocimientos adquiridos en la academia con la sensibilización que la diversidad de culturas y lo orgánico traen consigo, como Novak (1988) lo enuncia, a través del diálogo con entornos de aprendizaje significativo y colaborativo. Para ello, se emplean metodologías colectivas, como el trabajo de huerta, que permiten la participación de toda la comunidad, la cual se acerca al fuego más tarde a dialogar en círculo de palabra, un escenario horizontal donde todos son al mismo tiempo maestros y aprendices, y donde la palabra “se teje” para crear un canasto o una mochila cargada de saberes. Este tipo de metodologías, con sus dispositivos, prácticas y procesos particulares, son considerados en el Aula como tecnologías ancestrales vivas.

Durante el tiempo de participación en el Aula, desde 2015, con una asignatura como Cultura Material de las Artes en América Latina, hemos podido poner en diálogo y apoyar la formalización de este espacio de experiencia del Aula Viva, como un escenario de diálogo de saberes y de diálogo transdisciplinar, con la participación de estudiantes de Diseño Industrial, integrándose a los diálogos interculturales que propicia el Aula Viva. Los aprendizajes que me llevo del Aula están asociados a reconocer el valor de los saberes ancestrales y validarlos como tecnologías ancestrales vivas. El reto de fomentar procesos para tramitar las herencias y los procesos de saber legar, recibir legados y ser responsables de transmitir esas sabidurías para el tiempo y el espacio del futuro. (A. Sicard, diseñador y docente asociado de la Universidad Nacional, a cargo también de la asignatura Cultura Material de las Artes en América Latina, comunicación personal, julio de 2020)

A partir de estas tecnologías vivas, nos permitimos aprender en un lenguaje integrador, donde la semilla y su capacidad transmisora de información vital es metaforizada con el proceso de ser-aprendiz y germinar como árbol que dará nuevas semillas-conocimiento de vida, donde el fuego, la palabra y el alimento son elementos

convocantes para así reconocer que no sólo se transmite dentro de la institución académica sino desde y con los actos más cotidianos, como el comer y conversar.

Recuerdo trabajar en la huerta del Aula y luego al descansar junto a los abuelos, preguntarles (..) en su lengua Minika: 'Bie jazikimo mazakari komuide?' (¿En esta huerta crece la planta de maní?) (...). Contestaron: 'komuiñede, bie énie jaka rozirena' (no crece, esta tierra es muy fría) (...). Yo nunca aprendí del campo, de la tierra, (...) [por eso] aprender una lengua nativa, trabajando con abuelos de otros territorios en ese primer escenario educativo que es la chagra, es un regalo invaluable. Que, además, ocurra en la ciudad es un milagro de la vida. (D. Garzón, egresado de Artes Plásticas – UNAL, curioso de las sabidurías nativas, comunicación personal, julio de 2020)

En ese reconocimiento del territorio como participante activo de la educación, el Aula Viva se propone como una apuesta pedagógica con sede en la ciudad, pero tejida con los distintos territorios nacionales. Además de ser un espacio donde dar continuidad a la formación que traen los estudiantes provenientes de comunidades en el país, se impulsa la creación de 'Iniciativas de memoria', las cuales buscan propiciar espacios de encuentro intergeneracionales en sus comunidades, con el fin de garantizar la transmisión permanente de sus saberes. A su vez, los estudiantes de territorio en Bogotá comparten estas 'Iniciativas de memoria' con la sociedad citadina, permitiendo que ésta reconozca la diversidad cultural que ocurre en su paisaje urbano, en la coexistencia de los 'pluriversos' que nos comparte Escobar (2016).

Yo siento (...) un espacio para fortalecer el espíritu (...) el fortalecimiento espiritual se da. Por otro lado, se abre para mí una perspectiva frente a la necesidad de introducir los saberes ancestrales en los espacios universitarios (...) y me permite empoderarme de mis saberes como mujer afro, y (...) ponerlos en diálogo tanto en los espacios académicos como en distintos escenarios. (A. Carreño, miembro del pueblo afro, estudiante de Artes Escénicas en la Universidad Pedagógica Nacional, comunicación personal, julio 2020)

La entrada a Saber y Vida abre la puerta a otra dimensión de lo espiritual. Mis aprendizajes durante mi participación en este proceso han sido múltiples (...): reconocirme como campesino, (...). El proceso de Saber y Vida es constructor y preservador de identidades y rescate de mi propia identidad (...), es el único espacio de la academia en que me preguntaron (...) qué conocimientos traía y qué podría ofrecer de esos conocimientos. (Luis A Pérez Vivas, joven sabedor campesino y psicólogo egresado de la Universidad Nacional, comunicación personal, julio 2020)

Figura 2. Jóvenes de la Red Intercultural techando la Casa de Pensamiento en el Aula Viva. Febrero de 2019.



Fuente: Autores Aula Viva Saber y Vida

Los saberes vivos, en su modo de experimentar y compartir, son la piedra angular que soporta el engranaje metodológico del Aula Viva y es importante reconocer en el camino las configuraciones producidas por un saber interdisciplinar que, en primer lugar, ha valorado la importancia de la presencia de estudiantes indígenas y afrodescendientes en la universidad, en términos de inclusión y equidad (Mayorga & Bautista, 2009; Buelvas *et al.*, 2014; Mosquera & León, 2009), así como las diversas formas en que dicha equidad se produce a través de espacios de voz y reconocimiento, configurada primordialmente en las experiencias de vida estudiantiles y su riqueza identitaria, política y cultural (Restrepo, 2018, 2020).

Ha sido para mí reencontrarme con mi identidad, con mi arraigo por el territorio, con la cultura ancestral, desde la responsabilidad, del respeto, de la escucha, la amistad, la sinceridad y el trabajo comunitario, ¡la minga!¹⁴ Y todo eso ha sido al interior de la universidad, por eso me parece tan mágico encontrarnos con un proceso que reúne toda la cultura de un país en un solo espacio. (J. P. Saidiza, trabajador social, egresado de la Universidad Nacional, comunicación personal, julio 2020)

Ello constituye una forma fundamental de auto-reflexividad que el mismo proceso y sus integrantes han realizado en cada uno de sus aportes, resignificando los espacios del campus a través de “autoetnografías” (Calva, 2019) que asumen un carácter colectivo como un conocimiento no homogeneizante.

Para dar cuenta de estos recorridos, a continuación, se “narran” los modos de diálogo intercultural y construcción de epistemologías para el reconocimiento entre saberes, de manera que sea posible analizar el diálogo que se desarrolla entre campos epistemológicos: el científico disciplinar (ortodoxias racionales) y los saberes ancestrales (ecogonías nativas). Finalmente, se establecerán los alcances y desafíos del proceso, en términos de sus oportunidades para la visibilización de la experiencia y sus aportes a los proyectos de vida individuales y comunitarios de los grupos étnicos y ciudadanía en general.

Figura 3. Círculo de Palabra en el Aula Viva, junto a abuelos de la Red Intercultural, miembros de la comunidad universitaria y público visitante. Julio de 2019.



Fuente: Autores, Aula Viva Saber y Vida

¹⁴ Tipo de organización comunitaria para el trabajo en colectivo, originalmente propio de algunos pueblos indígenas andinos, pero que se ha vuelto un término ampliamente usado por las comunidades indígenas y campesinas para hablar de un esfuerzo conjunto por un bienestar común.

El Aula Viva, múltiples orígenes, múltiples aprendizajes, múltiples relatos

Conclusiones

Los aportes y los aprendizajes más grandes que he tenido con mi ingreso a esta Red han sido, sobre todo, la oportunidad y la posibilidad de conocer otros rincones de Colombia (...). Y también, claramente, el hecho de tener un espacio material, en el cual poder sembrar y cultivar, no sólo tierra y todos los alimentos y las plantas, sino también pues el corazón, la mente y el pensamiento de una misma. (E. Arias, del Pueblo Kankuamo, estudiante de Trabajo Social, Universidad Nacional, comunicación personal, julio de 2020)

Los abuelos con su sabiduría nos enseñaron varias cosas, sobre la vida, sus lecciones, sus historias, sus experiencias, sus vivencias, nos permiten como jóvenes reconocer y aprender que de lo bueno y de lo malo se aprende de la misma manera. Y esa es la mayor enseñanza que tengo de los mayores del Aula. (N. P. Chocué, originaria del Pueblo Nasa, estudiante de Administración de la Universidad Nacional, comunicación personal, julio de 2020)

De nuevo es importante resaltar que los avances han sido gracias a la interacción entre la cultura étnica y la urbana en diálogo permanente con sus saberes, disciplinas, talentos, habilidades y destrezas, logrados bajo los principios del camino del respeto, la escucha y el compartir. Las interacciones y transacciones que surgen y se estimulan desde el Aula Viva ponen de manifiesto otras nuevas maneras de ejercer ciudadanía, las cuales promueven las participaciones activas de sujetos, empoderados desde sus ecogonías y cosmovisiones, para continuar sus procesos de formación en disciplinas, las cuales, a su vez, empiezan a interesarse en el diálogo con las sabidurías tradicionales, ancestrales y vernáculas. Estos diálogos propician nuevas posibilidades de formación para muchas personas que no han tenido ningún tipo de contacto con otras cosmovisiones, territorios nunca visitados o vistos (más allá de los textos académicos) y los modos diversos de relacionarse con ellos. Los saberes ancestrales que circulan en espacios urbanos comienzan a encontrar en el Aula Viva el reconocimiento del valor que tienen sus conocimientos y prácticas.

Antes de estar en el Aula Viva, yo asistía a mis clases, normal, como un estudiante más de la facultad de ciencias económicas, pero siempre buscando un espacio en donde pudiera participar con mis conocimientos traídos del territorio. (...) En el Aula mi aporte ha sido en la construcción de ideas y conceptos, en el entendimiento de la cosmogonía y cosmovisión de nuestros pueblos ancestrales. (J.E. León, indígena de la etnia Desano del departamento del Guainía, estudiante de Economía de la Universidad Nacional, comunicación personal, julio 2020).

Fuera de los territorios de origen, los saberes ancestrales comienzan a ser transmitidos y practicados en entornos académicos, logrando que más personas busquen incluirlos en su cotidianidad. Estas conclusiones son relatos vivos, resultado del trabajo de la memoria que recuerda –a manera de muchas cuerdas convertidas en tejido de historias– la importancia de la transmisión con el propósito de activar legados y así crear goce, mientras se experimenta, se acierta y se equivoca, porque de la repetición vendrá la experiencia estética del aprendizaje significativo como entramados consecutivos y colectivos que dan muestra de ello a lo largo de este texto.

En el año 2019 tuve la oportunidad de participar en un curso de extensión en manejo e implementación de huertas, que es ofertado por la Universidad Nacional de Colombia. Desde este curso tuve una conexión mágica con las huertas (...). Es así como inicia mi vínculo con el Aula, fluye desde el trabajo con la tierra, desde la conexión con personas maravillosas asociadas al proyecto, que (...) poco a poco fui encontrando en el camino y con quienes me fui conectando cada vez más(...). Mis aportes al Aula se han enfocado en el trabajo con la tierra, en la propagación vegetal, en apoyar procesos de planificación de la huerta y de la chagra, apoyar la construcción de herramientas de investigación y (...) participar (...) en el tejido de la palabra en torno a la semilla y el espacio del fogón". (A. Vidal, bióloga marina e investigadora, comunicación personal, julio de 2020)

Frente a algunos de los retos del Aula, es necesario seguir abriendo espacios de encuentro intergeneracional que permitan a los niños, jóvenes y adultos aprender de los mayores, de los que vienen de territorio y también de aquellos que trabajan en la ciudad (como, por ejemplo, los consejos poblacionales del distrito), para así ampliar las posibilidades de consolidar nuevas ciudadanías interculturales.

Entendí que los líderes debemos fortalecer las cadenas y los lazos que tenemos para conformar redes, que son absolutamente importantes, y para (...) las comunidades desde los consejos donde tenemos incidencia en la política, de envejecimiento y vejez, y en todas las políticas poblacionales que tenemos. Agradezco

mucho (...) a los profesores de la universidad (...). Hoy riego mi amor, mi cariño, física y espiritualmente y el poder de los pilares, para poder continuar respetando la naturaleza dando amor y creciendo en este proceso. (María Otilia Mejía, abuela sabedora y consejera distrital de grupos etarios, persona adulta mayor, comunicación personal, julio de 2020).

De la misma manera, hay una apuesta por conocer y reconocer las luchas que durante décadas han liderado las poblaciones históricamente excluidas y discriminadas y por resaltar cómo, a través de los procesos de resistencia colectiva, se han logrado adquirir derechos y escenarios de participación.

Lo que más rescato es el haber pasado de un ejercicio individual a un ejercicio colectivo y darnos cuenta de que las luchas son muy similares en todos los grupos, que, en esta restitución de los derechos y la búsqueda de la igualdad, podemos trabajar con aliados de diferentes grupos, con diferentes líderes y, sobre todo, darnos cuenta que es importante construirnos y trabajar siempre desde el colectivo. (Lorena Duarte, activista por los derechos de las mujeres transgénero, comunicación personal, junio de 2020).

Continúa, por otra parte, el reto de lograr nuevos alcances del Aula Viva como propuesta pedagógica capaz de co-diseñar y transitar otros escenarios simbólicos y físicos, pues hoy, ante la situación de cuarentena por la pandemia Co-Vid 19, el Aula explora los entornos virtuales. El “Aula Viva Ambiental” y “Aula Viva en casa”, realizadas mediante encuentros sincrónicos en línea, recrean y avivan el fuego del espacio físico que semana tras semana se comparte en la Universidad Nacional. Estas Aulas Vivas, hoy itinerantes en la virtualidad, siguen abriendo escenarios para que el diálogo intercultural trascienda los límites físicos del campus, haciendo presencia, en países como Ecuador, Argentina o Alemania, entre otros, y este llegue al hogar/territorio de cada participante, para seguir reconociendo y transmitiendo el legado ancestral y tradicional de Colombia.

Gracias a que el equipo del Aula Viva se animó a emprender el desafío de hacer un Aula Virtual, pude sumarme como estudiante a este espacio (...), y lo empecé a hacer desde mi banca de alumno, en donde encontré un espacio áulico de aprendizajes significativos, que se logran a través del aprendizaje cooperativo entre estudiantes y sabedores de distintas cosmovisiones (...) y en esa combinación de sabores y saberes nutrirnos mutuamente de lo que nuestros pueblos originarios bien saben sobre el buen vivir, y desde ahí me nutro para pensar mi tesina de maestría sobre un desarrollo sustentable basado en saberes ancestrales. (G. Petró, nacional de Argentina, administrador de Organizaciones, docente e investigador, comunicación personal, julio de 2020)

Se invita a las Universidades a reconocer su UNIVERSO DE DIVERSIDADES. Es en la diferencia que se puede construir colectivamente, ya que lo diferente enseña, complementa, nutre y permite direccionar los propósitos, individuales y, sobre todo, colectivos, primero de los centros académicos que se han propuesto educar y segundo de sus aprendices para que logren transformar sus realidades y las de sus comunidades hacia el bienestar común. La experiencia del Aula Viva muestra que el diálogo biocultural puede alimentarse de los campos epistemológicos científico-disciplinar (ortodoxias racionales) y saberes ancestrales y tradicionales (ecogonías nativas y rurales), en espacios abiertos ‘Aulas vivas’ y reemplazar el formal ‘salón de clase’. Como dispositivo pedagógico, el Aula Viva co-crea ambientes de aprendizaje significativos para entender el valor de los diálogos interculturales y sus nuevos aportes a la generación de saberes para el cuidado de la vida.

El siguiente es el sentir desde mi formación como diseñadora, mujer y miembro de la Red, basado en la manera de producir otros objetos más allá de la materialidad (...): Había una vez una pequeña tan perdida en sus pensamientos que tuvo que adentrarse en el bosque verde (...) y encontró un mundo donde más sabios y más niños como ella aprendían y se enseñaban a crecer y vivir. ¡Diseñaban la vida misma! (...) Seres con corazones cautivos de esperanza llevan mensajes de paz por doquier, un sabio oso la guía de su mano, ella no deja de ser torpe pero ya camina con más seguridad como una niña chica que confía en la enseñanza entregada. (M. Chamorro, candidata a Magíster en Diseño por la Universidad Nacional, diseñadora industrial, empresaria, docente e investigadora, originaria de Nariño, reside en Bogotá, comunicación personal, julio de 2020)

Ha sido un espacio muy enriquecedor, sobre todo porque es un espacio que, considero yo, permite realmente tender puentes y en colectivo, sin ningún tipo de (...) interés más allá de lo humano (...) y en poder cada uno participar en estos procesos de construcción de ciudadanía, de identidad, de reconfiguración de las posiciones, llamémoslo así de poder, que tanto afectan nuestra convivencia y afectan la dignidad de tantas personas y de tantos pueblos. (A. Restrepo, candidato a Doctor en Ciencias Humanas y Sociales por la Universidad Nacional, originario de Manizales, reside en Bogotá, comunicación personal, julio de 2020).

Las Aulas Vivas son espacios de aprendizaje que recrean la vida. Nuestro cuerpo, es nuestra primera Aula, nuestro territorio, empezando por el hogar, ciudad, país, el planeta, es nuestra gran Aula Viva. (G. I. Muñoz, comunicación personal, julio 2020)

Figura 4. Experiencias sensoriales para el reconocimiento de la semilla. Agosto de 2019.



Fuente: Autores, Aula Viva: Saber y Vida

Referencias bibliográficas

- Arévalo, G. (2013). Reportando Desde un Frente Decolonial: La Emergencia del Paradigma Indígena de Investigación. En G. Arévalo & I. Zabaleta (Eds.) *Luchas, experiencias y resistencias en la diversidad y multiplicidad* (pp. 50-78). Bogotá, Colombia: Asociación Intercultural Mundu Berriak.
- Beltrán, W. (2011). Impacto social de la expansión de los nuevos movimientos religiosos entre los indígenas colombianos. *Revista Colombiana de Sociología*, 34(2), 35 - 54.
- Buelvas, J. I., Cobos, A., Gómez, A. Y., Henao, D. F., Murillo, Y. C., Osorio, J. D., Cerón, K. R. & Rivera, M. L. (2014). *Situando y sintiendo experiencias estudiantiles. Aportes para una Universidad más inclusiva y equitativa desde una perspectiva interseccional*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, MISEAL e Instituto de Estudios Latinoamericanos/Universidad Libre de Berlín.
- Calva, S. M. B. (2019) *Autoetnografía. Una metodología cualitativa*. Aguas Calientes, México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. (2018). *Censo Nacional de población y vivienda*. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018>
- Escobar, A. (2016). *Autonomía y diseño: la realización de lo comunal*. Popayán, Colombia: Editorial Universidad del Cauca.
- Fals-Borda, O. (1973). Reflexiones sobre la aplicación del método de estudio-acción en Colombia. *Revista Mexicana de Sociología*, 35(1), 49-62.
- Fals-Borda, O. (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP. *Análisis Político*, 38, 71-88.
- Landaburu, J. (2005). Las lenguas indígenas de Colombia: presentación y estado del arte. *Amerindia*, 29(30), 3-22.
- Mayorga, M. L. & Bautista, M. (2009). *Inclusión y compromiso social de la Universidad Nacional de Colombia en la educación superior: programa de admisión especial — PAES*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Miñana, C., Layton, S. & Ortiz, D. (2020). Políticas distritales generales y normas sobre educación inclusiva. En C. Miñana y M. Moreno (Eds.), *Educación Inclusiva. Estado de la cuestión y balance analítico* (pp. 73-79). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Mosquera, C. & León, R. E. (2009). *Acciones Afirmativas y ciudadanía diferenciada étnico-racial negra, afrocolombiana, palenquera y raizal. Entre Bicentenarios de las Independencias y Constitución de 1991*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Novak, J. (1988). *Teoría de la Educación*. Madrid, España: Alianza Editorial, S.A.
- Núñez, I., González-Gaudiano, É. & Barahona, A. (2003). La biodiversidad: historia y contexto de un concepto. *Inter-ciencia*, 28(7), 387-393.
- Organización Nacional Indígena de Colombia –ONIC. (2015). *Agenda Nacional de Paz de los Pueblos Indígenas. Documento de trabajo*. Disponible en: <https://www.onic.org.co/canastadesaberes/118-cds/publicaciones/conflicto-armado-y-paz/1820-agenda-nacional-de-paz-de-los-pueblos-indigenas>
- Organización Nacional Indígena de Colombia –ONIC. (2018). *En Defensa de los Derechos de los Pueblos de Colombia*. Colombia: Organización Nacional Indígena de Colombia. Recuperado de <https://www.onic.org.co/nosestanmatando>
- Quijano, O. (2016). La conversación o el ‘interaccionismo conversacional’. Pistas para comprender el lado oprimido del(os) mundo(s). *Calle 14*, 11(20), 34-53.
- Restrepo, A. (2018). Equidad en educación superior: variaciones en torno a sus itinerarios y tensiones. En A. L. Salazar (Ed.), *Educación Crítica y Emancipación* (pp. 31-60). Buenos Aires, Argentina: Octaedro.
- Restrepo, A. (2020). *Reflexiones sobre la equidad en educación superior en perspectiva interseccional. Aproximación a las experiencias de vida de estudiantes indígenas y afrodescendientes en programas de admisión especial en la Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá)* [Tesis de doctorado en construcción]. UNAL, Centro de Estudios Sociales, Bogotá, Colombia.